BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID:
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1877.

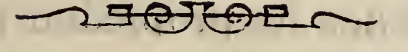
EL PARTO
DE LOS MONTES.

Capricho trágico gitanesco,

en un prólogo y un acto, en verso,

ORIGINAL DE

D. José Sanz Perez.



BARCELONA:
LIBRERIA DE ISIDRO CERDÁ,
PLAZA DEL ANGEL,
1872.

PERSONAS.

FRANCISCO ASAURA, *gitano.*
PERICO GOLONDRINO, *id.*
MIGUEL JOCICO, *id. viejo.*
CARA DE CABALLO, *id. id.*
PEPA CHORIZO, *gitana.*
TERESA LA MOÑUA, *id. vieja.*
PENCO, *gitano.*
Gitanos 1.°, 2.° *y* 3.°
Gitanas id., id., id.
Acompañamiento de gitanos y gitanas,

Imp. de la V. é H. de Gaspar.

PROLOGO.

El teatro representa un barranco adornado de varios arbustos; al al pie de uno de ellos y junto á un pollero aparecerá Pepa peinándose y cantando.

ESCENA I.

PEPA, *luego* PERICO.

PEPA.

Canta. Mañanita, mañanita,
mañana de primavera,
mañana de luz y flores,
onde está er só de mi tierra.
Voces doy al viento:
ay gitaniyo, onde tas metio,
que nunca te veo.

PERICO *dentro.*

Canta. Cuando mi compañerita
canta ar lao del arroyo,
enmuesen los sirgueros
por oi su cantá grasioso.
Como la tortoliya,
te anduve buscando,
cara morena, de olivo en olivo,
de ramita en ramo.

PEP. Ese es su cantá sonoro:
sirguerito é mis amores,
abaja e er sielo que adoro,
que ese piquito de oro
te quiero limpiar con flores.

PER. ¡Pepiya!

PEP. Abaja, chavó,
fortuna e mi fortuna,
baja como el ruinseñó,

al oir cantar á su amó
á la oriva e la laguna.

PER. ¿Te estás peinando chavala?
PEP. Me estoy poniendo e gala...
¿Di, las palomas del prao
¡ay! no se peinan las ala
pa cuando venga su amáo?
PER. Rosa pura e los rosales
der paraiso; estreyita;
rayo e so; cara bonita:
de cuarquiera manerita
pa tu gachon, siempre vales;
que ande quiera que vas tú
con tu cara salerosa,
va un rayo del cielo asú,
yeno de grasia y de lú,
sobre er cojoyo e una rosa.
PEP. ¿De verdá?
PER. ¡Pos no ha esé!
tanto à eyas te asemejas...
PEP. ¿A la rosa?
PER. Es la chipé,
que roeá siempre se ve
tu hermosa cara, de abejas.
PEP. Po anoche, rey de mi via,
cuando cansá trabajaba,
crei que el arva amanesia
sigun la clariá que via,
y eras tú, Pedro, que entrabas.
PER. Po mira, esporton de sá,
londra morena der vaye,
ayé te miré asomá
á tu ventana...
PEP. ¿E verdá?
PER. Y dejastes alumbrá,
mas que la luna, la caye.
PEP. No me jonjaves, saleró.
PER. Pepiya, aquí no hay jonjana;
tu cuerpo es un prao...
PEP. Bulero...
PER. Lleno de rosa y romero,
de incienso y de mejorana:
¡ay! por tener er gustito
de pastá yo en ese tajo,
te lo juro salerito,
me gorvería cabrito..

¿qué digo? hasta escarabajo.

PEP. Salero, viva er primo!...
¡que viva la sá que cuaja!
¿tú escarabajo, chavó?
Entonse me gorvia yo,
con los deo, escarabaja.

PER. Ay Pepiya, me has matao!

PEP. ¿Qué te sucee, querío?
¿Te has puesto malo, salao?

PER. No, que me has armareao
con eso que me as disio.

PEP. Qué tienes?

PER. Mucha caló,
(Abriéndose la camisa.)
échame fresco, morena

PEP. Asin? *(Soplándole en la cara.)*

PER. Asin. ¡Qué primó!
¡Jesú, qué jermoso oló
que ha venio á yerba buena!
Enséñame, resalá,
esa boquita e plata

PEP. ¿Y que vas á vé, chavá?

PER. A vé si tienes sembrá
en la lengua arguna mata.

PEP. Anda, pesao, guason....

PER. Si güele tu boca á flores.

PEP. Te paese á ti ..

PER. Bien! salon!

PEP. Si acaso, too esos olores
me salen der corazon.

PER. ¿Manojo de claveyina,
no has mentio?

PEP. ¡Yo mentí!
Mi palabra es plata fina,
que se cria en esta mina
que conservo yo, pa ti.

PER. ¿Me das un cachito?

PEP. No.

PEP. Poiqué?

PER. Poique la mujé
si comiensa á dá un favó.....
¡Jasus! Perico, el amó
es como er rascá y comé.

ESCENA II.

Los dichos y FRANCISCO *distante.*

FRANC. Ayi están.... Váigame Dió!
¡Que esa mosa tan juncá
deje á un moso como yo,
po un hombe que no nació
mico por causaliá!
UNA VOZ. Periquiyo.
PER. ¡Asaura ayi!
VOZ. Mi pare te está asperando.
PER. Ya voy.
PEP Confia tú en mi.
Adios, oro er Potosi.
PER. Adios, reina.
FRAN. Estoy bramando.
(Al irse Perico mira á Francisco.)
¿Qué miras? *(A Perico.)*
PEP. ¡No pué mirà!
FRANC. ¿Es contigo? (A *Pepa.*)
PEP. ¿No es coné ?
FRANC Véte, cara de empaná.
(A Perico que se va.)

ESCENA III.

PEPA *y* FRANCISCO.

PEP. La cara quieo yo sacá
poique quiero, rechipé.
FRANC. ¿Te estás tú peinando?
PEP. ¿Hé?
FRANC. Que si te peinas?
PEP. ¿Qué cuando?
FRANC. ¿No me has entendio?
PEP. ¿Que?
Pué , si, las onse están dando.
FRANC. Mia, Pepa, me quiés da
de esa trensita tan chula
una ramita no ma?
PEP. ¿Tú quieres pelo, chavá?
Córtale er rabo á una mula.
FRANC. Pepa, no juegues, mujé,
que estoy rabiando ¡canario!

dáme un pelo.

PEP. ¿Y para qué?

FRANC. Pa yevaslo aqui..
(*Enseñando un relicario.*)

PEP. (*Riendo.*) ¡Puasé!

FRANC. Metio en este relicario.

PEP. A què probé le has robao
esa prenda?

FRANC. ¡Pero cómo
conmigo te as ensebao...
no es robao, lo he mercao
por cuatro cuarto; es de plomo.

PEP. Ja, ja, ja, de plomo, ¡ui!
¡y qué riqueza, señó!

FRANC. ¿Con que me lo das?

PEP. ¿Yo?

FRANC. Si.

PEP. De plomo no pué servi,
prenda, que con la caló
te se pué derreti.
Y no quiero yo, salao,
tené aluego ese canguelo.

FRANC. De qué cuerpo, armivarao?

PEP. De ver á mi probe pelo
entre er plomo chamuscao.

FRANC. Dámelo, Pepiya.

PEP. ¡Pué!

FRANC. Po mia que te arranco...

PEP. ¿Er que?

FRANC. Mia que jermosa baraña.
(*Cogiendo una del suelo.*)

PEP. Dèjala ahi!

FRANC. La pesqué.

PEP. Déjala, manos de araña.

FRANC. No, te la voy á echisa,
pa que me quieras, bien mio.

PEP. Mia que te voy á arañá.
(*Queriendo quitársela.*)
Déjala.

FRANC. No.

PEP. Toma allá.
(*Le dá una bofetada.*)

FRANC. Pepa!

PEP. Si, por atrevio.

FRANC. ¿Que has jecho?

PEP. Jecharte un jierro.

FRANC. Si?
PEP. Con los cinco deetes.
FRANC. Pos toma. *(Le acomete á bocados.)*
PEP. Vos e senserro,
me has mordio los cacheles
y el hombro; si eres un perro!
FRANC. ¡Mas perra eres tú toavia,
que te quiero y no me quieres!
¡Que me haces pasá faitigas
y en verme yorá te iviertes!
¡Corazon de chino duro!
¡Arma negra de sirpiente!
¡Premita un divè del sielo
que te coman los chusqueles!
PEP. Ea nájate, ejambrio.
FBANC. ¿Yo ejambrio?
PEP. Si tus dientes
jasen ya que están paraos
seis años y nueve meses.
FRANC. ¿Yo ejambrio?
PEP. Si, cabá.
FRANC. Pepa... cáyete.
PEP. Si tienes
telarañas en la boca
e no comé.
FRANC. ¡Malos mengues!
PEP. Si estás mas divilitao...
FRANC. ¡Pepiya!
PEP. Que los chusqueles
der señó *Don Juan de Cártama*,
que pa ladrasle á la jente
tenian los probesitos
que arrimarse a las paeres!
Mia la nué como te sale
der voqui con que la tienes!
FRANC. ¡Jasú! Te voy á disí
mas picardias que tiene
moscas er menúo que guisas:
mas que pecaores un viernes:
eres una rateriya,
y enreaora mas que siete:
y tienes mas chismes tú
que diez varatiyos tienen,
mas lengua que veinte vacas,
y mas agayas que un peje,
y mas viento que er levante:

y eres entre las mujeres
tu, la mujé mas reloca:
y por fin Pepiya eres...
una... (*Se le accrca al oido figurando decirlc algo.*)

PEP. ¿Que has dicho?... ¡Jasú!
(*Fuera de sí y con aspavientos.*)
Pare! (*Gritando desaforadamente.*)

FRANC. Adios! (*Se va apresuradamente.*)

PEP. Pare! en er vientre...

ESCENA IV.

PEPA, MIGUEL JOCICO, *y* CARA DE CABALLO.

PEP. Me ha retumbao esa palabra!
Pare!...

MIG. ¿Pepiya, qué tienes?

PEP. Abajá, que me he queao
que no pueo ni moverme.

MIG. Pepa!... Compare!

CAR ¿Qué e jesto?

PEP. ¿Usté ve a i á querer hereje?
Se ha isvelgonsao conmigo...
y me ha dicho .. ¡hasta los dientes,
se me están ya meneando
de lo que dijo ese mengue!
¿Sabe usté lo que me ha dicho?
(*Miguel le habla al oido.*)
Que! no, ni que usté lo piense.

MIG. Te dijo quizà...
(*Al oido figurando decirle.*)

PEP. Si es mas...
Si es una palabra alieve
que yo no sé construi;
pero, paresito, debe
de sé eso una picaldia
mu grande, se puso verde
pa desirmelo.

MIG. Po acába.

PEP. Me dijo... (*Figurando decírselo al oido con mucho misterio.*)

MIG. *y* CAB. ¡Jasú!

PEP. Cojerme
que no me pueo mové,

y me va da el asipiente.

MIG. Hombe ¿usté ha oio en su via
eso? (*A Cara de Caballo.*)

CAB. ¿Yo? Sesenta y nueve
años tengo, camará,
y hasta ahora er dicho ese
no lo he oio.

PEP. Pare, pare.

CAB. ¿Como dice usté que er nene
dijo? (*Miguel le habla al oido á Cara de Caballo.*)

CAB. ¡Jasù! po si eso
no se ise ni entre insurjentes.

PEP. Marecita, abaje usté.

ESCENA V.

Los dichos y la MOÑUA.

MOÑ. ¿Pepiya, qué te sucee?

PEP. Asujetarme, que rabío;
¡ay mare, hasta los pinreles
se me han engaravitao!
Ay, que me da! Traerme aceite!

MOÑ. Ay Miguè, qué catastrófe
pasa aqui? Que ruio es este?

MIG. Que Asauriya le ha hecho
á tu hija.. (*Le habla al oido.*)

MOÑ. ¡San Vicente!
¿Y qué es eso

MIG. Qué sé yo?

MOÑ. Hija mia, cara e nieve,
alevántate, jermosa.

PEP. Si no pueo ni moverme.

MOÑ. ¿Te duele argo, mi via?

PEP. Toitito er cuelpo me duele
y los pies me jormiguean,
y en los oios parece
que me están cien trompeteros
tocando llamá, cojerme
y yevarme á descansá.

MOÑ. Ven, hija.

PEP. Mare, veo duendes
por los aires, y fantasmas

y pájaros como güeyes.
¡Que me yevan! Que me yevan!

MOÑ. Hija! Agarrasla, ponerse
con las manos jechas siyas.
(Miguel y Caballo se agarran los puños formándole asiento, y sientan en él á Pepa.)

MIG. Siéntala, asi.

MOÑ. ¿Y ese bepeje,
se ha de queá sin castigo?

MIG. No, no.

PEP. Cojasté los peines, *(Al irse.)*
mare.

MOÑ. En tóo la provesita
está!

MIG. Venganza, pariente!

CAB. Venganza y crujan los cáñamos!

MOÑ. Que á mardiciones rebiente!

FIN DEL PRÓLOGO.

ACTO ÚNICO.

Decoracion de calle: al pié de una casa derruida, varios gitanos y gitanas sentados en rueda; unas cosiendo, otras haciendo canastas, y ellos polleros etc.; entre ellos en pié Cara de Caballo.

ESCENA I.

CARA DE CABALLO, PENCO, *gitanos y gitanas*.

GIT.ª 1.ª Siéntate, Cara e Cabayo,
asiéntate ar lao mio,
y dinos qué le ha pasao
á señó Migué Josico.

Caballo se sienta en medio y todos paran su trabajo y escuchan con exagerada atencion.

CAB. Po, señores, sonsoniche,
que ahora mesmo viasé jilo,
á conta toito el asunto
como tengo colegio.
Po, Migué Josico tiene
una hija.

GIT.ª 1.ª Pepa Chorizo;
la conozco, es una albaja ..
pa guisá un menuo con tino!

PENCO. ¿Quien es jesa?

GIT.ª 1.ª Penco aqueya
que le robó á un señorito,
sin tocarle el pantalon,
¿te acuerdas? los carsonsiyos
blancos.

PENCO. ¡Ya! tiene unas manos
de mistó, para menistro.

CAB. Pos un dia, eran las onse,
asentá en er barranquiyo,
ar só se estaba peinando;
por mas señas que Gorrino

á sus pies estaba echao
(que pué ser vi de testigo),
y á mano erecha tenia
en er poyero metio
er gayo inglé que robó
ahora un mes, en mi cortijo.
Cuando Frasquiyo Asaura
trasquilaó por prencipio,
se ayegó á Pepa, achispao,
y disen que asin le dijo:
«Pepa, dáme de esos pelos
«que peinas, un mechonsiyo,
»que en un relícario e plomo
«quiero yevarlo conmigo.»
Entónse, Pepa cojió
y le dijo: «Mia, Frasquiyo,
«yo estoy encomprometia
«con Perico Golondrino,
«y ya ves que no puée sé
«eso que tú me has peio.»
—«Po un divé»—le dijo Curro.
—«Que no pué sé»—Pepa dijo;
y Curro se agachó ar suelo,
y fuè y le quitó, en un brinco,
señores, una baraña
que se le habia caio.
Pepa le dió un bofeton,
pero se gorvió Frasquiyo
y le tiró tres bocaos,
dos de eyos en los carriyos
y el otro en el hombro izquierdo;
y ar dirse, disen que er piyo
le dijo....

Varios gitanos. ¿Er qué?

CAB. Mala jembra,
eres una... (*Figurando decir la palabra.*)

Todos. ¡Jasucristo!!

CAB. Deje entonses la muchacha
sa puesto como un seriyo:
y ya ni come comia;
ni bebe á derechas vino,
y no hace mas que gruñi
como un cerdo.

GIT.° 1.° Argun hechiso
á jecho con eso pelos.

GT.° 2.° La palabra que le dijo

es la que mas la ha matao.
CAB. Chachipen, lo mismo digo.
Cayarse.
GIT.° 1.° ¿Poique?
CAB. Aqui está!

ESCENA II.

Dichos y MIGUEL JOCICO.

GIT.° 1.° Es verdá.
CAB. ¡Compae Jocico!
Miráslo qué cabiloso
y secaton viene.
MIG. ¡Piyo!
CAB. Señó Miguè?
MIG. ¿Quien me yama?
CAB. Vengasté entre sus amigos,
que lo quieren de verdá.
Va! ¿poiqué estasté aflegio?
los hombres nunca se anfligen.
MIG. Compae, yo ha estao en presiyo
siete años; ni caenas,
ni esposa ¿estaste? ni griyos,
han jecho jinuflexion
en mi cuelpo; pero, amigo,
aqueya mala palabra
que á mi hija el *perdi* le dijo,
mas efleuto me ha causao
que veinte arrobas de tiros.
¡Veasté la hija de mi via
sé... (*Hace como que pronuncia una palabra.*)
Todos. ¡Josú!
MIG. Cuando en el limbo
ni con un candi se encuentra
otra como ella! ¡Mardito!
Veasté, eya sé...
(*Figurando decir la palabra.*)
PENCO. ¿Pero eso,
qué quié desi?
MIG. ¡Quiá! Ni el mesmo
demonio lo pué sabé.
PENCO. ¿Y no hay un hombre leio
que mos lo puea disi?
Ahora voy yo á D. Francisco
el escribano que de eso

me diga tóo er sentio.
¿Cómo dise usté que es?
(*Miguel vuelve á figurar le dice la palabra.*)
Ya. (*Vase.*)

MIG. Y güervete en un brinco
cuando te lo diga.

CAB. ¡Quiá!
¡Qué tenia de disiselo!
Si toito er que lo oye
se quea cachi alurdio.

MIG. Señores, si cuando fi
á señó Antonio er meyiso
á que la palabra esa
me la pusiera en escrito,
no se atrevia á escrivisla
de verdá; los cormillos
le temblaban de tembló!
Mirà er cuerpo der delito, (*Sacando un papel como de cigarro.*)
siempre lo traigo guardao!
Siempre camina conmigo
para que no se me olvie.
Pero, amigos, ese endino
se anda por ahí paseando
poique yo no tengo abrigo.

CAB. ¡Cómo!

MIG. Poique mis parientes,
que son ustedes toitos,
no se han juntao á vengarme
por mieo.

Varios git. Señó Josico,
¿usté mos ha dicho argo?

MIG. ¿Y samenesté er desislo?

Varias git. Jable usté, verasté tela.

MIG. ¿Pueo contà?...

Varios git. Hasta er finiquito.

MIG. Pos bien, vení y ascucharme:
mirá como yo á jilos.
La hija de mi arma y de mi via
está desonerá, ¡caballero!
sa pue to mas chupá que una torsia
y mas triste que er fondo de un puchero
¿sabeis porqué? po aquella picaldia
que le dijo er chavo, y yo no quiero
que la vaya á matá la jormigüia
que la tiene par tia...

Todos. Probesiya!
MIG. ¿Quereis que de ella os jaga una pintura?
Pos bien, los ojos tiene ya jundio,
cáa labio es un peaso de asaura
y jasta las orejas le han cresio:
er cuerpo se le ha puesto de otra hechura,
los hombros à las quijá se le han subio,
y aquer pelo tan negro y tan risao,
lo tiene como un monte enmarañao.
A veses se acurruca en un ferpúo
y se pone á roncá como un gorrino;
otra, á la tienda va, coge un embúo,
y se lo carga rebosando vino.
Otra se le echa en la gaiganta un núo
y se arsipienta, y jecha un remolino
se arregüerca po er suelo y po el escaño,
como los perros al sali der baño.
¿Y ha de mori esa flo en sus verdores
tan jermosa: tan güena y tan pulia?
¿Qué, no le habrémos de sacá, señores,
de aquer cuerpo de mié, la hehcicería?
Vengansa, caballeros, los dolores
de un pare como yo, lo pie hoy dia.
CAB. ¿Y cómo se ha de hasé?
MIG. Con la matanza.
Varios git. A matá.
MIG. La venganza! la venganza!
Unos. Muera Frasquiyo!
Otros. Muera no hay paciencia.
Unos. A palos!
Otros. A patás!
Otros. A nabajazos!
Unos. Con pelotiyas!
CAB. No, que es indecencia.
Uno. Pos muera frito.
Otro. Muera á pelotazos.
CAB. Ha de mori jasta su quinta esencia!
Uno. Jasta su burro le he de hacer peasos!
MIG. Venganza!
Varios. Si, cabá, y er arrastrao
que no le atice, que se vea ahorcao!
(*Vanse.*)

ESCENA III.

MIGUEL *y* CARA DE CABALLO.

MIG. Ya en camino los dejé.
CAB. Compare, y usté no viene?
MIG. No, poique voy á comèrmelo
si lo encuentro con er berri
que tengo, y no quieo comè
de casne hoy, porque es viernes.
CAB. Ascuche usté, comparito,
¿Sabe usted quién es er nene
que viene alli poco á poco?
MIG. Es Asaura
CAB. Hasta el miércoles.
Abú, compare. (*Yéndose.*)
MIG. Señó,
no deje usté asià la gente
tan sola.
CAB. Si es que me siento
malo; con que abú, pariente. (*Vase.*)

ESCENA IV.

MIGUEL *y* ASAURA.

MIG. Voy à echàrsela de buche,
poique ar fin hay lugá siempre
de echar á corré, á ella:
¡nos no tiemblo! anda valiente.
¿Caballero?
ASAURA. Mandasté?
MIG. O tengo la vista escura,
o si no me equivoqué,
creo que usté debe sé
señó Frasquito Asaura.
ASAURA. Po si no me engaño yo
me parese de que endico
(no quisiera mentí, no),
de que uste es un señó
que yaman Migué Josico.
MIG. Soy er mesmo.
ASAURA. Y yo tamien.
MIG. Me alegro de verme güeno,
y que usté lo pase bien.
ASAURA. Yo á toito digo amen.

MIG. Po señó, ayá va er trueno.
Yo tengo una hija.....
ASAURA. Si.
MIG. ¿Entiende usté?
ASAURA. Ya entendi.
MIG. De esa hija soy yo er pare,
poique yo casao fi
¿se enterastè? con su mare.
Pos esa hija es Pepiya,
la flor de la maraviya,
la nata e la jermosura,
y á aquer que le duele, chiya,
¿se enterasté, seño Asaura?
Pos á ese peaso de cielo
usté le ha dao canguelo,
usté el honó le ha quitao
y una baraña de pelo;
¿se enterasté, so marvao?
ASAURA. ¿Po no me he de enterá yo?
MIG. ¿Usté no lo niega?
ASAURA. No,
no señó, señó Miguél
MIG. Ahora, le vaste á gorvé
la baraña y el honó.
ASAURA. Párese usté; la baraña
no la tengo, la perdi.
MIG. Miste, à mi no se me engaña,
poique no hay en toa la España.
quien puea dármela á mi.
ASAURA. El honó se lo daré.
MIG. Como?
ASAURA. Siendo mi mujé.
MIG. ¿Quie ustè casarse?
ASAURA. Cabá.
MIG. Pos eso no pué se,
poique quiere á otro chavá.
ASAURA. No me digasté que nó.
MIG. ¡No le ijo ustél... (*Figurando decirle la palabra*)
ASAURA. Yo? si;
estaba matagasnó
y enamorao, y.. señó
la quiero mas que al vivi.
MIG. ¡La quieres! ¿y los bocao
que tu le tiraste, niño?
ASAURA. Un bocao mar guiao
es prueba de enamorao,

¿poiqué, no muerde er cariño?

MIG. Palabra es, no sabia
que tu tenias Magin.

ASAURA. Pepiya debe ser mia,
pue será una tonteria
que la yeve ese mastin.

MIG. No pué se.

ASAURA. ¿Que á mi me vensa?
¿pos qué, en el otro usté piensá?
¡cuando es mestiso y no arcansa!...
usté no tiene vergüensa.
se lo igo asté en confiansa:
¿que es él sino un fojaó,
sin arte ni beneficio? ..
y, señó Josico, yo
soy un güen trasquilaó,
y á la fin tengo un oficio.
Yo esiendo e sangre junquela,
pues señá Pepa *Mondonga*,
la que ahorcaron en Tuela,
fué nieta e mi visabuela
y hermana e *Curra Pajuela*
la que mató á la *Pilonga*.
Y usté sabe que mi pare
ocupó un puesto elevao.

MIG. Ya sé que murió ajorcao,
porque mató á su compare
y á la prove de tu mare
un dia que entró achispao.

ASAURA. Y ya ve usté, eñó Josico,
er caraite que yo tengo,
pos anque se güerva mico,
no pué presentá Perico
tan vanioso agolengo.

MIG. Con tóo, no te pueo servi.

ASAURA. ¡Que nó me ha e servi usté,
teniendo esta prenda aqui!

MIG. Con que por la mala.

ASAURA. Si.
Con que. ..

MIG. Verémos á vé.
¿Vas'e á hasé una tropilia?

ASAURA. No sé lo que jaré yo:
déme usté á mi, por mi via,
que senti, y la partia
no la orviarastè, no.

MIG. Pero hombe, váigame er cielo,
no hay quien á este hombe sujete.

ASAURA. Lo mismo yo, con canguelo,
¡pué! le doy asté un goyete,
que me chupo un caramelo.

MIG. ¡Qué bárbaro! ¿Y este leon
quién le va à poné un sapato?

ASAURA. ¿Con que, vive usté, ó lo mato
si no jase la rason?

MIG. De manera... (voy á trona
con toita mi parentela,
pero este es mu animá
y me da una puñalá
en cuarquiera cayijuela).
Hombe, Currito, si yo....
(no sé como le o desi
pa desvarataslo tóo,
mi compare.... y er chavó....
y eya....

ASAURA. Ascúcheme usté á mi.
Usté se va â peleá
con su compare ¿estasté?

MIG. Qué, ¿sin motivo?

ASAURA Caba,
lo echasté e su casa.

MIG. Ya!

ASAURA. Y aluego à su hijo.

MIG. Pué!

ASAURA. Voy yo allá luego de gala,
le digo yo á la chavala
cuarenta y cinco razones,
abro er piquito y las alas,
se rinde, y las bendiciones.
A la oracion voy yo.

MIG. Vé,
(este hombe me ha reborcao),
pero hombe, si no pué sé....

ASAURA. ¿Qué deciasté, ño Migué?
(*Enseñándole el cuchillo.*)

MIG. Currito, vé sin cudiao.
(*Echándole el brazo por encima fingiendo cariño.*)

MUTACION.

Interior de una fragua: fogon á la izquierda, y á la derecha un pozo: Pepa recostada y dormida en un redondel, y alrededor de ella sentados la Moñua, Cara de Caballo y Perico.

ESCENA IV.

PEPA, *la* MOÑUA, CARA DE CABALLO *y* PERICO.

PER. Dejásla descansà, señá Moñua,
y que ajogue sus duca en los ronquio.
MOÑ. Mia que cara e clavé, ¡y cómo sua!
¡Ay! tengo er corazon, Curro, partio.
¡Probesita e mi arma! ¡de esa moa
se mata á una mujé! ¡ay perro, endino!
malos mengues contigo jagan boa:
¡qué jesto!
(Al ver dar un salto á Pepa.)
PEP. *(En sueño)*. ¡Ui qué susto! ¡Golondrino!
dejarme... que me arranca las entraña,
¿qué me ises cruè? ¡ay, que me has matao!
¡ay, mare, que se lleva la baraña!
CAB. ¡Jasú!
MOÑ. ¡Pepiya!
PEP. Mare. *(Despertando.)*
CAB. ¡Ya ha ispeltao!
MOÑ. Hija e mi corazon
PEP. ¡Ay Golondrino!
PER. ¿Que querias, amó?
PEP. ¡Qué pesaiya!
PER. ¿Qué soñabas?
PEP. Aguarda. ¿Tiene vino,
mare e mi corazon, la botijiya?
MOÑ. Si, *(Cogiendo una botija y se la da á Pepa.)*
PEP. Pos venga y diré. *(Bebe.)*
MOÑ. Bebe, hija mia.
PER. Este néita me pone el otro lao;
(Saboreándose.)
me entona lo reaño y la cabesa.

MOÑ. Platica y dinos que es lo que has soñao.

PEP. Era un dia jermoso, entre matojos
der barranco e la playa me peinaba:
er só habia abierto ya los ojos,
y encima ue la mar los erramaba:
¡ay! mi gayo escarbaba;
mi gorrino josaba los terrones;
mi perriya ladraba ayá á lo lejos;
y se oia er cantá e los gorriones,
y er piá seductor de los vencejos.
En una laguniya que tenia
ar lao, donde el pelo me mojaba,
la cara, marecita, me veia,
¡y entonces tan jermosa la encontraba!
Yo dicia pa mi, ayi á mis solas.
jaciéndome los rizos y las trenzas,
¿poiqué están colorás las amapolas?
poiqué, cuando me ven les da virgüenza:
la reina era yo ayi, y mis palacios
eran los campos, si, eran los mares,
y era el sol mi corona de topacios;
y mis leyes ¡Dios mio! mis cantares.
Y yeno er pecho de amorosa ley,
le daba mi corona
á Golondrino si, poique era er rey
de mi amó, de mi gusto y mi persona.
Cuando asi me engloriaba, me espiluzno,
al lao e las orejas oi un rebuzno;
gorbi la cara, y vi qué siete cuervos,
encima e mi cabeza rebolaban,
y que me picoteaban tóos los niervos,
y que los pelos, mare, me arrancaban.

MOÑ. ¡Siete cuervos, mujé?

PEP. Siete cabales;
eran los siete ¡ay! pecaos mortales:
uno bajó con cara e demonio,
con cuernos, y los pelos erizao,
como aquer que tentaba á San Antonio,
y me dijo, eres una.... (*En secreto.*)

Todos. Ya.

PEP. ¡Marvao!
y ispué de tóo me agarró un bocao.
Entónses me queé toita esguasnia,
la casne me yebó, me dejó er güeso:
mi cuelpo se estiró como arropia,
y toa me queé jecha piscueso,

dijo er mundo, eres..... *(Secreto.)*

CAB. Ya. la picardia.

PEP. Se apagó er só y se queó echo un queso,
con la luna se diò de cabezones,
y cayó un aguacero de chichones.
¿Cómo con este cuerpo tan endino,
Perico me ha e queré?

PER. ¡Sar de las sales!
¡No e sio siempre yo tu Golondrino!
po jecha un jarambè, siempre tú vales:
mira, si te gorvieras perro chino,
ó pantasma, ó cangrejo, yo, cabales.. ..
siempre habia de sé, e mi paraiso,
el ange guardaó, Pepa Choriso.

PEP. Jasú, arrímate acá.

(Se abrazan Pepa y Perico.)

PER. Vén, campana e tóos metales.

MOÑ. Ea, vamos, basta ya, *(Separándolos.)*
que eso no es pa engordá.

CAB. Ea, deje ustè á los chavales.

ESCENA V.

Los *dichos y* MIGUEL.

MIG. ¿Qué e jesto?

CAB. ¿Qué?

MIG. Qué estrupicio
hay en mi casa señó
¿Quién paga este prejuicio?

MOÑ. ¿Qué prejuicio, chavó?

MIG. ¿Qué ejesto?

CAB. Compae Josico.
un abrazo; ¿qué habia e sé?

MIG. (Esta es la ocasion.) Perico,
ea véte, cara e mico.

CAB. ¿Que se vaya?

MIG. Y tamié usté.

MOÑ. ¿Qué te ha dao, mala hora?

MIG. ¿Què me habia á mi e da?
¿qué, cara e cantimplora,
con lo que acabo e vé ahora?
A la caye.

CAB. Yo?

MIG. Cabà.

CAB. ¿Pero poiqué, so maulon?
ea, dígamelo usté á mi.
MIG. Le diré asté la razon.
CAB. Dìgalo usté en conclusion.
MIG. Váyase usté... poique si.
CAB. Me irè, vénte, Golondrino,
(*Llevándose á Golondrino.*)
mé iré, pero er sielo quiera
que pase usté las faitigas
e la mona.
PEP. ¡Santa Tecla! (*Chillando.*)
CAB. Vénte, hijo mio, yo á ti
te buscaré compañera.
Este estío cuando empiesen
los tragines de la siega,
gitanas vendrán jermosas
que te alivien tus tristezas;
con Dió, ño Migué Josico.
PEP. Pare!... (*Chillando.*)
CAB. ¿Ve usté cuár berrea,
ar vé que er toro le quitan,
esa inocente becerra?
PEP. Pare!... (*Chillando.*)
MOÑ. Arma e Cain...
CAB. Mala sangre.....
MOÑ. Hermosa perla,
no yores.
CAB. Quée usté con Dió.
PER. Pepiya. (*Abriendo los brazos.*)
PEP. Vén acá, prenda.
(*Corriendo á él y abrazándose.*)
MIG. Ande vas.
CAB. Déjala usté. (*Sujetando á Jocico que quiere detener á su hija.*)
PEP. Mia, Pedro, cuando anochescá
vén aquí.
PER. ¿Pero por donde?
PEP. ¡Ay! por esa chimenea.
Adios, espejo e mis gracias.
PER. Adios, Pepa, de las Pepas.....
PEP. Cara e só.....
PER. Frente de luna.
MIG. A jui.
CAB. So sangre perra,
no se poia esperá meno
de usté, so ladron de rejas,

roba faroles.

MIG. ¡Compare!

CAB. Si hasta e los clavos e las puerta
e los señores hase uslè
tenazas y cuchilletas!

MIG. No me diga usté ese dicho
ó hecho mano á la paleta
y lo meto asté á la fragua;
y lo güervo sarteneja.

CAB. ¡Hombe, se quiè osté cayá!
¡A mi, so cara e culebra!

PEP. ¡Ay! que me ca el asipiente.

MOÑ. Mia tu hija, mardito seas!

MIG. Hija mia de mi arma!
Sàcala, cara e chancleta.

(*Vánse Pepa y Moñúa.*)

ESCENA VI.

MIGUEL, CARA DE CABALLO *y* PERICO.

CAB. Salú y er sielo primita
que le arranquen las orejas
veinte chusqueles rabiando.
Mardicion.

MIG. Afuera, afuera.

(*Vánse Caballo y Perico, y vuelven á entrar precipitadamente.*)

CAB. ¿Usté es cabayero?

MIG. ¿Yo?
Mas que los que gastan leva.

CAB. Pos vengasté á rebatirse
conmigo á la cayijuela.

MIG. A puñetazos.

CAB. Qué! no.

MIG. ¿Pós cómo?

CAB. Con escopetas.

MIG. ¿Yo tirá un tiro? Ni er rey
le hase á las manitas esta
jasé prumb; á martiyazos,
como quien jase una reja.

CAB. A leguas bien se conoce
que no tiene usté vergüenza.
Si es usté un Juan de las Viñas,
si er dia e la Vírgen é Regla

le tiznaron asté la cara
dos señoritos.

MIG. (*Fuera de si.*) ¡Ceresas!
tome usté-
(*Le da una bofetada.*)

CAB. (*Idem.*) Pos tome usté.
(*Se la devuelve.*)

(*Momento de silencio: van á acometerse, y dice Caballo.*)
Abú, compare.

MIG. Abú, prenda.

ESCENA VII.

MIGUEL *solo.*

MIG. Po no paese que dió
en mitá e una pandereta
sigun metió de ruio;
puf, pué me quitó dos muelas.
Voy á verme...me dejó
(*Viéndose en un cubo que figurará lleno de agua.*)
los cinco deos de muestra.
Si paese una esparriya,
vaya ¡pero qué perfleuta!

ESCENA VIII.

MIGUEL *y* MOÑUA.

MOÑ. Dime, mascaron de prova,
cara de loro borracho,
díme, que mengue te ha jecho
pegasnos ese cambiaso!
¿poiqué quieres tu à mi niña
casá con ese marvao?
¡quiá! te equivocas, primero
le pegaré un martiyaso,
se la daré ar moro Tarfe
el de las barbas de gallo:
¿no vé que ese hombre es un monstrio?
Josico, te se ha orviao
que le ha dicho á las alitas

de tu corazon.... (*Al oido.*)

MIG. ¡Canastos!
¡què se me habia e orviá!
si me está culebreando
esa mardita palabra
por toitos los tutános.

MOÑ. ¿Pos entonce, aqué.....

MIG. Mujé,
si Asaura me ha obligao.

MOÑ. ¿A ti? ¿y cómo?

MIG. Yo le ije
que no, y er que si, y er bárbaro
sacó de la fartriquera,
¡ay! Moñuiya, un lenguao,
¡pero qué lenguao, Moñua!
me da frio de pensarlo.

MOÑ. Y tú le tubiste miéo.....

MIG. Miéo no, pero temblando
le dije, tuya es Pepiya.

MOÑ. ¿Y qué?

MIG Lo estoy asperando.

MOÑ. ¿Para qué?

MIG. Para el asunto.

MOÑ. ¿Qué asunto?

MIG. Pa lo tratado.

MOÑ. Ya te entiendo.

MIG. Yo me alegro.

MOÑ. Llama á tu compae Cabayo
y á su gente.

MIG. ¿Y para què?

MOÑ. Pa que mate á ese arrastrao.

MIG. ¿Y si no lo matan?

MOÑ. Vé.

MIG. Y aluego me halla ese ganso,
y jase con mi mondongo
aleluyas.

MOÑ. No hay cudiao;
vé, que si no, te enveneno
como á los perros.

MIG. ¡Canario!

MOÑ. Vé.

MIG. Ya voy: Jesucristo,
hoy va á habé aqui fandango.

(*Vase.*)

ESCENA IX.

Al irse MIGUEL *y al pasar por delante del fogon* MOÑUA, *cae por la chimenea* PERICO, *luego* PEPA.

PER. Ña Moñua, yame usté
á Pepiya.
MOÑ. Arma e cántaro,
me paesiste una pantasma
de joyin. Pepa.
PEP. Salao,
llévame po ande tù quieras,
sácame anque sea volando
de esta jente mardecia,
llévame por esos campos,
róbame, palomo mio,
¡ay! como se roba un gayo,
que soy tuya, toa tuya.
PER. Pos vénte.
PEP. Si... San Inasio...
(*Observando á la puerta de la derecha.*)
¡Si se acerca aqui Asaura,
con toitos los de su barrio!
PER. Vénte por la chimenea
PEP. ¡Ay Perico! ¿y si no cabo?
Aqui están! sarvate tú
ò me echo ar pozo de un sarto.

ESCENA X.

Los dichos, PERICO *en la chimenea*, y ASAURA *con varios armados de palos.*

ASAURA. Pepa, quiéreme.
PEP. Que no.
PER. No lo quieras. (*Dentro.*)
ASAURA. A este pájaro
vamos á cortasle las alas;
(*Dirigiéndose á la chimenea.*)
Golondrino, abaja abajo.
PEP. Agárrate que te majan
ASAURA. Vamos á sacaslo e cuajo:

tirá muchachos, tirá: (*Figuran tirarle*
asi, ya cruje. *de las piernas varios.*)

PEP. ¡Marvaos!

ASAURA. Ya salió. (*Sacando cada grupo de los que tiran de las piernas una.*)

PEP. *y* MOÑ. Perros judíos.

PEP. Jasú! salió espeazao.
¡Qué e esto, Dios de mi vía!
Ay! si pudiera pegarlo!

ASAURA. Ahi lo tiene, muje perra.

PEP. ¿Pa qué quieo yo estos peazos?
¡Que hago yo con medio hombre!
¡Mardicion! (*Se arroja al pozo.*)

MOÑ. ¡Ui qué sorpaso!

ESCENA XI.

Los dichos, JOCICO, CARA DE CABALLO, *y varios armados de palos.*

MIG. ¿Qué e jesto que pasa abui?

MOÑ. ¿Josico, ande están los ganchos?

MIG. Sa caio la cubela

MOÑ. Tu hija que se ha tirao.

MIG. Hija de mi corazon!
¡Jasú! ya los gusarapos
se la habrán comio toa!

CAB. Muchacho, mano á los palos.

MAG. Quieto, que no haya mas virtimas.
yo voy á matarmè.

MOÑ. Er diablo
te lleve. Po tambien vo.

MIG. Pero yo cómo me e matá?

CAB. Con clorifoimio ó con pirfulos.

MIG. ¡Ay! no, no, de un martiyaso.
Ten y atizame, Moñúa.
(*Cogiendo un martillo.*)

MOÑ. A una á dos.

MIG. Mira, te encargo (*Hincándose.*)
que no me pegues mu fuerte
que me va á dolé.

MOÑ. Perrazo
muere. (*Al darle el martillazo huye Miguel y cae.*)

Y ahora yo ¡Jesus!
jastar er vaye de Pilatos.
(*Se arroja al pozo.*)

CAB. Compare, compare mio!

MIG. Ya de mi no hay que hasé caso.
estoy muerto.
(*Tendido en el suelo.*)

CAB. No es verdá!

MIG. ¡Compae! ¡señó! ¡canario!
quié usté sabé mas que yo
(*Reponiéndose.*)
que soy el interesao?

CAB. Pero ahora que me acuerdo,
¿mi hijo se las ha guiyao?

ASAURA. Su hijo de usté; camará,
ahí está jecho peazos

CAB. Estas son sus patas; si,
lo conozco en los sancajos
(*Inspeccionándolas.*)
Venganza!

Todos. Venganza!

CAB. A ellos.
(*Se acometen.*)

ASAURA. Ah perro, que me has matao!

Unos. Duro, duro.

Otros. Guerra, guerra.

Unos. Incendio.

CAB. Esterminio, espanto,
mardicion, concopisiencia,
catastrófe!

Uno. Hui muchachos,
que viene la pulicia.

Otros. Po ese abujero á escapasnos.

CAB. La paré se está caendo.
Toos van á mori estripaos.
(*Al subirse en tropel por la pared al agujero, se desploma el muro y quedan todos en la ruina.*)

Muchas voc. Dios mio!

Otras. Jasú!

CAB. Er diluvio
generá de cal y canto.
(*Quédase hincado de rodillas golpeándose el pecho.*

ESCENA XII.

Los mismos y PENCO.

PENCO. ¿Qué es esto?
CAB. Es er terremoto
de la Martiquina ¡Santo!
(Hincando y golpeándose el pecho.)
PENCO. Ya semos felices, ya,
ya me ha dicho el escribano
lo que la palabra esa,
que tanto daño ha causao,
senifica.
CAB. ¡A güena hora!
¡Cuando toos han espichao!
Mas dímelo.
PENCO. *Femenina*
quié desi, hembra...
CAB. ¡Quién diablo
iva á construislo eso!
PENCO. Como masculino, macho.
CAB. Levantá, muertos defuntos,
inora tes arrastraos,
pa vè, á lo que la inorancia
lleva á los hombres, arzaos;
pero no, muerto estais bien,
pues tendriais er trabajo
de moriros..... de vergüenza,
como ahora yo lo jago (*Cae.*)
MIG ¡Con que *feminina* es jembra!
(*Sentándose.*)
Ya muero á gusto, y te encargo
que tú no te mueras, sabes,
que te quées pa ir contando
por ahi esta trigedia,
que es DE LOS MONTES EL PARTO,
que no fartara un poeta
que la saque á los treatos.

FIN DE LA TRAGEDIA.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo,* 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramatica.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta,* acompañando su importe en libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*